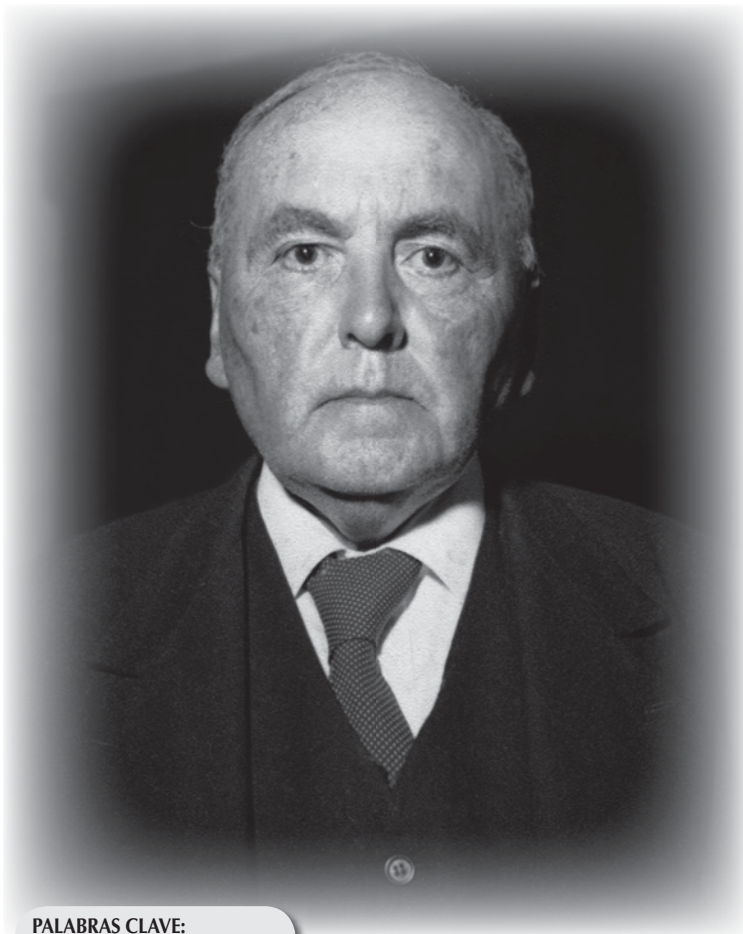


# Joaquín García Monge a medio siglo de su muerte<sup>1</sup>



## PALABRAS CLAVE:

Costa Rica, historia, próceres, reformas, educación, cultura, Repertorio Americano, escritor, justicia, solidaridad.

## KEY WORDS:

Costa Rica, history, heroes, reforms, education, culture, Repertorio Americano, writer, justice, solidarity.

Foto digitalizada por Eugenio García Chinchilla

**Fernando Herrera**  
Escritor. Costa Rica.  
convivio@racsa.co.cr

## Resumen

El autor se propone llamar la atención sobre la necesidad de que en Costa Rica se vuelva a los ideales que han hecho que esta sea una sociedad más solidaria, más abierta y con mayor conciencia del resguardo de su patrimonio nacional. La figura de la que se parte es el ciudadano, reformador social, Joaquín García Monge. De acuerdo con Herrera, don Joaquín fue un luchador, un escritor crítico, un maestro rebelde, un ciudadano insobornable que tuvo siempre como norte servirle al país. El recorrido que se hace por las vicisitudes vividas por el maestro muestran como su camino por lograr una sociedad más justa y más educada se vio siempre obstaculizado por el poder político.

## Abstract

*Joaquín García Monge 50 years after his Death*

Fernando Herrera

The author explains how important it is that Costa Ricans keep in their traditional values in solidarity, identity and nationalism. The role model of the citizen and social reformer is Joaquin Garcia Monge. According to Herrera, Joaquin was a fighter, a critical writer, a rebellious master, a citizen with principles. His strong desire to have a more equal and educated society always faced political obstacles.

*J. García Monge*

Quiero agradecer al Lic. José Jacinto Brenes Molina, Director de la Escuela de Ciencias del Lenguaje del Instituto Tecnológico de Costa Rica, por invitarme para que inaugure este curso lectivo del año 2008 en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, en Homenaje a Joaquín García Monge, preclaro ciudadano costarricense. Un honor que no merezco, pero que acepto complacido.

Aprovecho esta oportunidad para saludar al señor Rector, Eugenio Trejos, aquí presente, quien encabezara con las autoridades, funcionarios y estudiantes del TEC, la heroica lucha del mes de octubre pasado en contra del Tratado de Libre Comercio (TLC). Una gesta patriótica en la que el pueblo de Costa Rica fue secuestrado por los grupos poderosos. Recuerdo que el señor Rector dijo unas palabras muy emotivas en plena lucha cívica: *"Sobre mi cadáver pasará el TLC"*, refiriéndose a que no les sería fácil a los del SI ganar el referéndum. Esta expresión clara habla de la firmeza con que el Rector y el TEC asumieron aquel compromiso, y que perfectamente hubiera suscrito Joaquín García Monge, si estuviera vivo.

Hablaré de este importante personaje en esta tarde a pedido del Lic. José Jacinto Brenes, quien ha pensado en honrar su nombre para inaugurar este curso lectivo. Es raro este gesto. A menudo las instituciones educativas atiborradas en la burocracia olvidan a sus grandes maestros, como lo fue sin duda García Monge. En hora buena esta actitud, que confirma al TEC como una institución a la vanguardia de las luchas sociales en Costa Rica.

Es oportuno evocar el nombre de Joaquín García Monge en Cartago. Aquí viajó en muchas ocasiones, porque su abuela materna, María Josefa García Calderón, era de esta ciudad, de San Nicolás de Cartago, y vivió en esta ciudad, en donde su nieto la visitaba mostrándole cariño y afecto. Nada extraño, porque su vida estuvo llena de actos de sacrificio y de altruismo para los demás. Nunca pensó en el beneficio propio, y sus grandes acciones, por ejemplo como funcionario público, tendieron a mejorar la vida del ciudadano de a pie. Pero era también una persona muy crítica y rebelde, e independiente, y esto le trajo la animadversión de los políticos tradicionales de este país. Y tuvo que luchar contra estos gobernantes, los Tinoco, Ricardo Jiménez, Cleto González y León Cortés. Entendamos por qué se le marginó de una mayor influencia en la sociedad. Todavía hoy su nombre no figura en un primer plano, lastimosamente, a pesar de haber sido un escudo protector: contra las

injusticias sociales y las autocracias. Decía entonces el maestro: *"Ideales de belleza, de justicia, de bien y de libertad son dones desconocidos en los políticos de pacotilla"* (*Repertorio Americano*. 19 de diciembre de 1931). Desde muy joven García Monge se propuso mejorar la sociedad costarricense: la educación, la política, la cultura, e incluso la economía nacional, preocupándose por la niñez desamparada, la mujer y el ciudadano común. Quiso hacer obra de bien social, pero topó con grandes obstáculos, sobre todo de los grupos poderosos, oligarcas, que mantienen engañado a este pueblo con sus campañas millonarias. En esta labor se apartó de los grupos liberales burgueses, y cogió el camino de los incómodos, de los rebeldes con causa, siendo acusado de anarquista a los veintitrés años, y destituido como profesor del Liceo de Costa Rica en 1904. Desde entonces, aquel joven idealista y luchador será perseguido por los gobiernos de fuerza. Más adelante será despedido como director de la Escuela Normal de Costa Rica, en 1918, por oponerse a la dictadura de los Tinoco. Y en 1936, el electo Presidente León Cortés Castro, demócrata y liberal, lo destituye de la dirección de la Biblioteca Nacional.

Y así caminó su vida: entre el deseo de servirle a su país y la imposibilidad de hacerlo, porque quienes tenían el poder político lo veían como un líder social peligroso, como hoy hacen lo mismo con el diputado José Merino del Río. Por eso habrán de tildarlo de comunista en los años treinta, una manera de quitarle autoridad como luchador social y líder popular.



Fernando Herrera dicta conferencia sobre Joaquín García Monge Lección Inaugural, Curso Lectivo 2008, Instituto Tecnológico de Costa Rica (Lo acompañan en la mesa principal, de izquierda a derecha, Jacinto Brenes, Arnoldo Mora, Eugenio Trejos, Rector, Marcial García, Eugenio García)

Las reformas que propuso están a la vista: en educación señaló la inconveniencia de continuar haciendo exámenes, y por eso sugirió abolirlos reemplazándolos por trabajos de investigación. Una propuesta que realizó siendo Director de la Escuela Normal de Costa Rica en 1918. Casi se lo comen vivo. Le salieron al paso los educadores y los políticos tradicionales. Y miren ustedes, estamos en el siglo XXI, y todavía seguimos en este error. Más tarde cuando saltó a la política, combatió el caciquismo y a los gobernantes autócratas. En 1939 aspiró a un puesto de Diputado, y en 1953 volvió de nuevo: en la primera ocasión careció de los votos necesarios, y en la segunda, su partido (El Partido Progresista Independiente) fue ilegalizado mediante una patraña del Partido Liberación Nacional.

También impulsó una gran reforma a través de la cultura nacional. Esta labor la realizó mediante el periodismo. En varias ocasiones habló del magisterio de la prensa, es decir cómo utilizar los periódicos para mejorar la educación del ciudadano. Y el mejor ejemplo, no el único, está en su revista *Repertorio Americano* que fundara en 1919, en donde activó un periodismo educativo, muy distinto a lo que vemos en los periódicos actuales. Decía entonces: *“Cosa caduca es la conquista por las armas. Solo vence, sólo enlaza a los hombres el amor que nace de la mutua comprensión de las cualidades del entendimiento y del corazón”* (1944).

García Monge tuvo soluciones para muchos de los problemas nacionales. A modo de ejemplo: propuso una mayor relación comercial con Europa, para depender menos de los Estados Unidos. Dijo: *“El porvenir de América está en Europa. Se juega en los E.E.U.U. Y en sus barajas vamos nosotros”* (1940). Luego nos alertó del peligro de enajenar nuestras tierras, es decir de vender el patrimonio nacional, problema hoy palpable en Guanacaste y en casi todo el país. Decía entonces: *“Los pueblos que venden sus tierras porque ya no quieren, no pueden o no saben cultivarla con estudio y cariño, de propietarios se tornan inquilinos”* (“Ante el Monumento Nacional”, 1921).

Pero su voz no fue escuchada, como sucede a menudo en Costa Rica con los ciudadanos honestos, porque en nuestro país, decía García Monge: *“la voz de los de abajo tapada por los de arriba”*. Al pueblo costarricense le han escondido a través de su historia a sus verdaderos servidores: Juan Rafael Mora, Máximo Fernández, Alfredo González Flores, Carlos Luis Fallas, exaltando a los caudillos y militares tramposos. Así sucedió en la pasada campaña contra el TLC: los líde-

res populares eran puestos a la izquierda, y los administradores, los usurpadores, parecían sacados de un coro celestial. Por eso mi impresión es que si García Monge estuviera vivo hubiera escrito una bella página combatiendo ese nefasto tratado de libre de comercio que de libre tiene muy poco. Él se había adelantado, en 1938 dijo: *“El problema imperialista en estos pueblos será no solo mayor sino más complejo, aunque ahora se nos venga encubierto en el guante de seda del tratado comercial”*.

En los años treinta, en una campaña similar a la actual, en la que se abogó por la nacionalización de la energía eléctrica que había caído en manos de capitalistas extranjeros, García Monge tomó un papel activo a través de la “Liga Cívica”, una institución fundada en 1926 para defender al pueblo de los monopolios, muy similar a los propósitos del Frente Cívico que luchó contra el TLC. Por entonces, como decía él mismo: *“Por aquí y en el resto del Continente Latino, los financieros y politicastros, de nuestras inquietudes hacen creer a los pueblos imbéciles que son tonterías de literatos y comunistas”* (Carta a Mario Sancho, 19 de enero de 1928).

Entendamos por qué alrededor de su vida hay una gran indiferencia y un olvido, algo así como *la conjuración del silencio*: pocos hablan de su vida luchadora, menos del escritor crítico, del maestro rebelde y de ese periodista insobornable. Debemos sacarlo del obituario, hay que repetirlo: en cualquier proyecto político de reforma en Costa Rica debemos enarbolar su nombre y actualizar sus acciones, sobre todo por esa visión de la sociedad que nos legó: *“La patria de la nueva cultura, del hombre nuevo, que funda su prestigio y su decoro en vivir según las imperecederas normas de justicia, la libertad, la belleza y la verdad”* (1921).

Algunos adversarios de García Monge le han criticado su participación con gobiernos liberales, en particular en los gobiernos de Ricardo Jiménez, de Cleto González Víquez y León Cortés Castro. Vamos despacio. Desde los años 1915, empezó su carrera como funcionario público: primero como Director de la Escuela Normal de Costa Rica, luego como Secretario de Instrucción Pública (1919-1920), y luego durante cuatro períodos seguidos como Director de la Biblioteca Nacional. A fin de despejar sospechas, cuando participó en esos gobiernos lo hizo para servirle al país. Al respecto, dijo claramente: *“Los puestos públicos son de la nación”*. Y bajo este concepto trabajó con esos gobernantes. Sólo que al ver los

*J. García Monge*

obstáculos que le ponían, decidió hacer casa aparte, y empezar una carrera política fuera de los partidos burgueses. En 1930 impulsó una regeneración política a través del Partido Obreros y Campesinos, y luego en 1953 lo hizo con el Partido Progresista Independiente, una agrupación de centro izquierda. Un capítulo de su vida del que requeriríamos hablar en otro momento.

La vida de García Monge fue la de un nacionalista, pero un nacionalista con la mente abierta, sin fanatismos extremos. La defensa de un país no debe verse como un pecado, menos cuando esa actuación tiende a librarlo de la voracidad de las compañías transnacionales. Recordemos sus palabras. *“Mediocridades y pillos de la política están arruinando estas patrias y entregándolas al invasor extraño”* (Carta a Gabriela Mistral, 20 de noviembre de 1929). Ahora que Costa Rica ha perdido mucha de su riqueza por la incuria de algunos malos costarricenses, incluidos los señores Arias, la voz de García Monge cobra fuerza.

Por eso mi mensaje a los estudiantes del TEC, a los profesores y a los trabajadores de esta institución luchadora, es continuar la senda del maestro para recuperar una Costa Rica para todos, más solidaria y nuestra, abierta al mundo pero sin renunciar al patrimonio nacional. La gran amenaza para nuestro país son los mismos gobernantes irresponsables, los Figueres, los Calderón y los Rodríguez. Rescatar a Costa Rica debe ser un proyecto nacional, y como escribió el maestro,

*“pero la de nuestros días tiene que sacarse del alma la concupiscencia, la codicia del oro –en muchos ciudadanos- adquirido por medios fáciles o ilícitos; la pasión del lujo, y la frivolidad –en muchas ciudadanas-; las cuantiosas deudas públicas y privadas, de lo que son secuela, la indiferencia por lo propio, la pereza, el alcoholismo, las enfermedades sociales y las discordias civiles, enemigos más terribles e implacables que los aventureros extraños”* (“Ante el Monumento Nacional”, 1920).

Para eso urge volver a los ideales de los grandes servidos públicos: Juan Rafael Mora, Alfredo González Flores, Carmen Lyra, Carlos Luis Fallas, Omar Dengo, y muchos otros costarricenses, varones y mujeres, olvidados y silenciados. Es un deber de ustedes, jóvenes estudiantes, conocer a nuestros mejores educadores, científicos, artistas, y creadores, y dejar de lado a los falsos dioses de la política, de la educación y la religión. No otro es mi mensaje en esta tarde y mi saludo para rescatar a Costa Rica del gran extravío.

#### NOTAS

- 1 Conferencia dictada en la Lección inaugural del curso lectivo del 2008, dirigida a los Estudiantes del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Cartago, 18 de febrero del 2008.

